

corresponde. Para ello –según Ratzinger– se requiere en primer lugar una profundización teológica sobre lo que supone la liturgia, los sacramentos y la centralidad de modo especial de la Eucaristía, y de aquí la necesidad de una «teología de la liturgia». No bastan pues sólo consideraciones históricas, ideológicas o presuntamente estéticas. Esta conciencia teológica de la centralidad de la liturgia nos hará a su vez del todo conscientes del decoro y la dignidad que ha de rodear toda celebración. Las consecuencias tocan por tanto de lleno los aspectos celebrativos concretos, desde el

modo de celebrar los sacramentos hasta la naturaleza de la música sacra. Todo esto propuesto y planteado según las indicaciones e inspiraciones del Vaticano II, que debe ser conocido en sí mismo y no sólo a través de unos intérpretes, más o menos fieles. Esta recopilación constituye pues una buena noticia, que hay que agradecer a la editorial, para todos los cristianos y para aquellos que quieran profundizar en la importancia y la dignidad de la liturgia y de los sacramentos.

Pablo BLANCO

---

**Andreas THEURER**, *Warum werden wir nicht katholisch?*, 5 ed. Augsburg: Dominus-Verlag, 2013, 96 pp., 12 x 18,4, ISBN 978-3-940879-22-6.

Este librito teológico-testimonial ha tenido gran difusión en los países de habla alemana, tal como evidencia el número de ediciones. El autor ha sido ministro luterano en Württemberg, hasta que fue suspendido en verano de 2012 precisamente por escribir estas páginas. En ellas se recoge un recorrido por los principales temas doctrinales debatidos en el protestantismo. El «error metodológico» que comete es leerlos desde la Escritura y los Padres, al mismo tiempo que analiza críticamente estas cuestiones, a la luz de la historia y de las experiencias surgidas al correr de los siglos, por lo que llega repetidamente a conclusiones incompatibles con la ortodoxia reformada. Así, aborda las relaciones entre Escritura y Tradición (pp. 11ss), la liturgia y los sacramentos (pp. 79.88ss), la doctrina de la justificación (pp. 83ss), María y los santos (pp. 58ss), la sucesión apostólica (pp. 31-32), el ministerio petrino (pp. 48ss), el ministerio eclesial y la cena, afrontando también la inevitable cuestión del *defectus ordinis* recogido en UR 22 (pp. 21ss). A lo

largo de estas páginas se abordan –de un modo muy luterano, podríamos decir– las distintas cuestiones que en teoría nos separan.

Theurer va por tanto a las cuestiones fundamentales, lo cual constituye un buen repaso para todo estudioso del ecumenismo. El texto constituye así un interesante repaso teológico a los principales temas debatidos entre católicos y protestantes, un recorrido bíblico y patristico a las objeciones de la doctrina reformada a la fe católica. Sin embargo, el autor concluye que los argumentos que más nos separan ahora son curiosamente los morales y disciplinares. Algo que se desprende de la lectura de estas líneas es la capacidad del autor de juzgar estos temas a la luz de la racionalidad de la fe, al acudir a la praxis, al sentido común y a algunos argumentos sencillos no exentos de sabiduría pastoral. «¿Por qué no nos hacemos católicos?», era la pregunta de partida. «Estoy seguro, responde al final: si Lutero tuviera ante sí una Iglesia católica como la actual, no hubiera arriesgado una ruptura

con la Iglesia [...]. Lo que ahora nos separa de la Iglesia católica no es tan grave como la misma separación. [...] No existe ninguna razón para continuar separados de la comunión con el papa y la Iglesia católica. ¡Quinientos años son demasiados!» (pp. 94-

95), termina el autor. Ahora que se ha empezado a hablar de ordinariatos personales también para luteranos, este libro constituye una interesante novedad.

Pablo BLANCO

**Vicente VIDE**, *Comunicar la fe en la ciudad secular. Teología de la comunicación*, Santander: Sal Terrae, 2013, 159 pp., 14,5 x 21,5, ISBN 978-84-293-2063-3.

«Transmitir la fe es una tarea esencial en la vida cristiana. En los tiempos que corren no es nada fácil». Con estas palabras comienza Vicente Vide (Elorrio: 1966) esta obra breve sobre la situación actual de la comunicación de la fe. Queda claro desde el principio que su propósito no es el de un frío análisis de la situación, sino el de proporcionar información para que se pueda afrontar de manera realista la tarea evangelizadora. De hecho, los capítulos tres y cuatro aluden directamente a la nueva evangelización.

Comienza el volumen con un examen y descripción de la secularización en nuestro tiempo. Sigue la parte más teológica (pp. 36-57) en la que expone una síntesis de teología del acto de fe. El título «Nuevos métodos, nuevo ardor, nuevos lenguajes» del capítulo tercero evoca las palabras de Juan Pablo II cuando comenzó a hablar de la necesidad de una nueva evangelización. Vide relaciona los actos de habla con el acto de fe, valora el silencio y el anuncio de la fe en la cultura. Finalmente, se refiere directamente a la nueva evangelización, para la que ofrece cinco vías: la búsqueda del sentido de la vida, la belleza en cuanto umbral del misterio, la ciencia como camino hacia Dios, la espiritualidad que es «sendero de trascendencia» y, finalmente, los lenguajes del testimonio y de la caridad.

El lector encontrará en estas páginas reflexiones llenas de interés sobre cuestiones que afectan a la comprensión cristiana de la sociedad, de la ciencia y de la cultura. El nivel en que se sitúa el autor es de una alta divulgación. Se tratan cuestiones complejas, que son descritas de manera competente y comprensible. De hecho, el aparato crítico es reducido y aunque abundan las referencias a diversos autores que han tenido relevancia en las discusiones sobre los temas que trata, se hace recogiendo su pensamiento de manera general, no excesivamente analítica.

La conclusión de Vide es que «la secularización no es una negatividad de la que haya que defenderse, sino un reto, un desafío, una oportunidad para cambiar estrategias en la oferta religiosa y evangelizadora» (p. 159). El reto está en encontrar la manera práctica de llevar a cabo las cinco «vías» de que habla en el capítulo cuarto.

Quizás el subtítulo («Teología de la comunicación») es excesivamente ambicioso, ya que parece anunciar un estudio sistemático de una cuestión compleja a diversos niveles, como es la de una teología de la comunicación propiamente dicha. Se trata más bien de algunos aspectos importantes relacionados con la teología de la comunicación.

César IZQUIERDO